

Apuntes para un vocabulario del arte

FORMA: Figuras y volúmenes individuales y sus relaciones entre las distintas partes, independientemente de si son formas figurativas o abstractas. En las artes figurativas, la forma usualmente se considera en tres dimensiones, ya sea a través del volumen (escultura) o a través de su simulación, utilizando los siguientes recursos: la línea, la luz, la sombra y el color (pintura y artes bidimensionales).

Tanto en las artes tridimensionales como en las bidimensionales es posible hablar de forma abierta cuando una de sus partes se proyecta notablemente en el espacio circundante. En la forma cerrada, en cambio, la forma no se proyecta en el espacio circundante, repitiendo, en el caso de la escultura, la forma del bloque original.

LÍNEA: La línea puede verse como un borde o contorno de una forma sobre otra o sobre la distancia. A través de ella puede deducirse la forma. Las líneas pueden ser independientes o bien cooperar varias de ellas en la formación de un esquema. La línea puede sugerir la dirección del movimiento.

LUZ Y SOMBRA: La luz que cae sobre un objeto deja una sombra en el lado opuesto a la fuente luminosa. La sombra puede ser precisa y bien determinada o imprecisa e indistinta, según el grado de difusión de la luz que la produce. La relación entre luz y sombra sugiere la forma, el peso y la consistencia de un cuerpo, pero puede ser engañosa, puesto que la sombra varía no sólo de acuerdo con las proyecciones, sino también de acuerdo con la posición de la fuente luminosa. El uso de la sombra y de la luz tiene, en la cultura visual occidental, un fuerte componente emocional y simbólico.

El término italiano “chiaroscuro” (claroscuro) se aplica, en pintura, a la descripción de contrastes tonales que sugieren el volumen y el modelado de los sujetos representados, acentuando la sensación de tridimensionalidad, el efecto de vida y el impacto emocional de las figuras. Las obras de Leonardo da Vinci, Caravaggio y Rembrandt suelen utilizarse como ejemplos de su aplicación.

COLOR: Desde la perspectiva de la ciencia moderna, el color puede ser abordado a través de tres variables que, hasta el momento, han sido ampliamente aceptadas: tinte, tono y saturación (también conocidas como matiz, valor y brillo). El **TINTE O MATIZ** corresponde a la característica exclusiva del color, sin mezcla de blanco o negro. El **TONO O VALOR** corresponde a la proporción del color respecto al blanco y al negro. La **SATURACIÓN O BRILLO** corresponde, en cambio, a la intensidad del color dominante. Estas tres variables definen las cualidades intrínsecas de un color.

Nuestra percepción del color está afectada también por otros factores, tales como la combinación con un medio o barniz determinado, o cuando la pintura es iluminada artificialmente al momento de ser exhibida. Los diferentes medios saturan los pigmentos de manera distinta, así como

también los diferentes barnices, modificando así su apariencia. La manera en que se prepara un pigmento también afecta la saturación del color resultante. Finalmente, tanto nuestra historia personal como la cultura a la que pertenecemos afectan nuestra percepción del color, al menos de manera inconsciente.

De los COLORES PRIMARIOS derivan todos los demás y no pueden descomponerse en otros colores. Son el azul, el amarillo y el rojo. La suma de dos colores primarios produce un COLOR SECUNDARIO: naranja (amarillo + rojo), verde (amarillo + azul), violeta (azul + rojo). La suma de dos colores secundarios, en cualquier proporción, produce un COLOR TERCIARIO, que se acercará a cualquier matiz de negro, marrón o gris.

Los COLORES COMPLEMENTARIOS están compuestos por un color primario y el color secundario formado por los otros dos colores primarios. Al estar adyacentes los colores se fortalecen, volviéndose más nítidos.

Los COLORES FRÍOS son el azul y sus tonos asociados: verde azulado y violeta azulado. Producen una sensación de frialdad y, en pintura, parecen retroceder, sugiriendo profundidad.

Los COLORES CÁLIDOS son el rojo, el amarillo y sus distintas tonalidades. Sugiere la sensación de calor y de cercanía.

ESPACIO: el espacio puede ser definido como una extensión, con o sin límites conocidos. Puesto que el espacio estimula, limita y dirige nuestra existencia y nuestros movimientos, constituye uno de los más poderosos elementos tanto en la vida como en el arte. La arquitectura pone límites al espacio y lo mismo pueden hacer la pintura y la escultura a través de la representación.

PERSPECTIVA: La perspectiva es un recurso visual mediante el que se crea una ilusión de espacio tridimensional en una superficie bidimensional. Mientras la perspectiva lineal utiliza la línea para producir este efecto, la perspectiva aérea usa el tono y el valor de los colores.

PERSPECTIVA AÉREA: Aunque distintos artistas habían observado que, en los paisajes, los tonos de los objetos dispuestos más lejos del espectador se alteran debido a la naturaleza de la atmósfera, Leonardo da Vinci fue el primero en describir en sus manuscritos este fenómeno con exactitud. El equivalente pictórico de este efecto se denomina perspectiva aérea o atmosférica. En las pinturas se puede lograr estableciendo cambios tonales graduales entre el primer plano y el fondo y volviendo más difusos los contornos de los objetos en la medida que se alejan del primer plano. Debido a la sutil gradación de color requerida, la pintura en base a aceite fue la más adecuada para lograr este efecto.

PERSPECTIVA LINEAL: fue inventada a principios del siglo XV por el arquitecto Filippo Brunelleschi, en Florencia, y descrita por primera vez en el tratado *De pictura (Sobre la pintura)* por Leon Battista Alberti, en 1435. En ella, las líneas paralelas parecen converger en un solo punto en el horizonte (el “punto céntrico”, que hoy llamamos “punto de fuga”). A la misma altura que el punto céntrico, se proyecta el punto de distancia, que establece la distancia entre el ojo del espectador y la pintura. A partir de la individualización de estos dos puntos, los objetos son representados disminuyendo en su tamaño proporcionalmente en la medida en que se alejan del primer plano. Al representar un espacio mensurable por el hombre y conmensurable al ser humano, la perspectiva lineal contribuyó a la renovación de los esquemas racionales que representaban su realidad física y social.

Aunque este sistema de perspectiva fue el más difundido, durante el siglo XV, tanto en Italia como en el norte de Europa, distintos pintores crearon una ilusión de espacialidad convincente empleando otros sistemas de perspectiva lineal.

SUPERFICIE: Las superficies físicas de las pinturas y de las esculturas son importantes, puesto que nos hablan de la intención del artista. La textura de una escultura puede ser suave y lisa, para reflejar la luz y difuminar las sombras, o bien puede dejar marcas de la herramienta o diversas texturas, dándole una mayor fuerza y densidad a la forma.

MODELO: es el patrón de referencia de una obra, sea ésta hecha por el mismo u otro artista (como un boceto, una maqueta o una obra de arte distinta), o bien por un elemento distinto a ella (como una persona, por ejemplo). Lo interesante, en general, es intentar percibir los elementos formales que se mantienen y aquellos que varían entre el modelo y una obra dada.

COMPOSICIÓN: las líneas, las formas, el color, la luz y la sombra, las distintas superficies pueden formar una composición, es decir, un orden general determinado por el artista.

ESTILO: en cualquier obra de arte visual, musical o literaria, el carácter estético total, diferenciándose del contenido o significado, se conoce como estilo. Es la forma como un determinado artista o época elabora y utiliza los elementos plásticos que constituyen las obras de arte. Se han adoptado distintas calificaciones para describir los distintos estilos: primitivo, arcaico, clásico, realista y abstracto, o bien se han asociado a los períodos históricos (antiguo, medieval, del Renacimiento, Barroco, etc.) o a movimientos concretos (impresionista, cubista). Lo interesante es intentar descubrir y explicar el estilo específico de cada obra individual poniéndola en relación con las tendencias, a veces contradictorias, del período en que esa obra fue producida.

ICONOGRAFÍA o tema e **ICONOLOGÍA** o significado: la iconografía es la investigación sistemática del tema de una obra de arte; la iconología es el estudio de la forma que ese tema ha ido tomando.

ANACRONÍA: [Tomado de: Daniel Arasse, *Storie di pitture*, Torino: Einaudi, 2014, pp. 138,139]
 "Uno de los aspectos fascinantes de la historia del arte, está en el intentar tomar consciencia de aquello que estructura de manera anacrónica mi mirada, no sólo hoy, sino a través de la misma Historia, la duración que separa el tiempo de la producción de la obra [...] y el tiempo de mi recepción [...]. Entre estos dos, está la duración en la cual ocurrieron muchas cosas mentales, una historia de la mirada. Pienso que esta historia de la mirada es una de las dimensiones que debiera darse en la historia del arte: hacer una historia de la mirada, con todas las prácticas que implica, porque la mirada toca. La mirada toca las obras y la prueba está en el hecho en que éstas han sido cortadas, repintadas, quemadas, etc. La mirada puede tocar y ser tocada.
 Este anacronismo es uno de los puntos, para mí, más interesantes y hace que sea legítimo que el historiador se pregunte no sólo por el anacronismo, sino que se posicione también respecto al anacronismo de la misma obra. Es el anacronismo del historiador, pero también el de la obra, que mezcla los tiempos y las duraciones de la Historia".